



Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar

Carrera de Comunicación

MODALIDAD: ENSAYO ACADÉMICO

Previo a la obtención del título de grado de:
LICENCIADO(A) EN COMUNICACIÓN

TEMA:
**ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA COMO COMPETENCIA
COMUNICACIONAL CONTRA LA DESINFORMACIÓN**

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:
Edu-comunicación

AUTOR(A):
Kimberly Katiuska Miranda López

TUTOR(A):
Lic. Edgar Emiliano Burau Grain, Mg

TEMA:

ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA COMO COMPETENCIA
COMUNICACIONAL CONTRA LA DESINFORMACIÓN

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHO DEL AUTOR

Yo, KIMBERLY KATIUSKA MIRANDA LOPEZ, portador de la cédula de ciudadanía No. 1317366001 declaro que el presente trabajo de investigación y criterios emitidos, respetan rigurosamente en todo momento las normas éticas, previstas en la Ley de Propiedad Intelectual, asumo responsabilidad en lo referente a criterios, doctrinas, que contenga el trabajo de investigación, titulado: “ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA COMO COMPETENCIA COMUNICACIONAL CONTRA LA DESINFORMACIÓN”, son de mi autoría, y autorizo a la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, para que haga de la investigación o parte de ella, documento disponible para, consultas de investigación, según las normas de la Institución, cediendo y aprobando la reproducción de los derechos patrimoniales del trabajo, con fines de difusión pública, dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando esta reproducción, no suponga ganancia económica, y realice los derechos que como autor me corresponden, con excepción de la presente autorización, seguirán vigentes a mi favor, de conformidad con lo establecido en los artículos 5, 6, 8, 19 de la Ley de Propiedad Intelectual y su Reglamento, en concordancia, con el Art. 144 de la Ley de Educación Superior.

Para constancia firmo a continuación.

Kimberly Miranda López
Kimberly Katiuska Miranda López
C.I. 1317366001

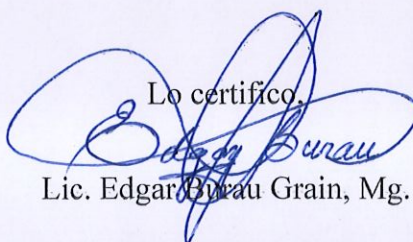
CERTIFICADO DEL TUTOR

En calidad de docente tutor(a) de la carrera de **Comunicación** de la **Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar** de la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí, certifico:

Haber dirigido y revisado el trabajo de titulación del (de la) alumno(a) KIMBERLY KATIUSKA MIRANDA LÓPEZ, estudiante de la carrera de Comunicación, período académico 2026(1); cumpliendo el total de 400 horas, bajo la modalidad de **Ensayo Académico**, cuyo tema es “ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA COMO COMPETENCIA COMUNICACIONAL CONTRA LA DESINFORMACIÓN”. Dicho trabajo ha sido desarrollado de acuerdo con los lineamientos internos de la modalidad en mención y en apego al cumplimiento de los requisitos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico, razón por la cual reúne los méritos académicos, científicos y formales suficientes para ser sometido a la evaluación del tribunal de titulación que designe la autoridad competente. En consecuencia, el(la) estudiante en mención se encuentra apto(a) para la sustentación de su trabajo de titulación.

Particular que certifico para los fines consiguientes, salvo disposición de Ley en contrario.

Manta, 17 de julio del 2026

Lo certifico.

Lic. Edgar Bureau Grain, Mg.

DOCENTE TUTOR

AGRADECIMIENTO

Con profunda gratitud, expreso mi agradecimiento a Dios por ser mi guía y fortaleza en este proceso, por darme fuerza, sabiduría, entendimiento y confianza para seguir adelante y alcanzar esta meta tan bonita e importante en mi vida y poder culminarlo. Sobre todo gracias por nunca dejarme caer cuando sentía que no podía más.

A mi adorado padre Klever Fabian Miranda Gómez, con mucho amor y gratitud, por ser mi motor en este proceso. Gracias por siempre creer en mí, por apoyarme durante todo este tiempo, por tus palabras de aliento que me decías: cada ves falta poco, por cada esfuerzo y sacrificio tuyo, que me dieron las fuerzas para seguir adelante y así no rendirme. Gracias infinita por impulsarme a cumplir mis sueños. Este logro refleja todo lo que has hecho y entregado por mí, porque sin tu apoyo esto no habría sido posible. Te amo papa, este logro también es tuyo.

A mi amada madre Julina Narciza López Cobeña, gracias por cuidarme con tu amor infinito, por preocuparte cada día por mí y por tus consejos. Tu cariño y paciencia han sido mi refugio para calmarme en los momentos difícil. Hoy entiendo que cada una de esas llamadas y mensajes eran tu manera de decirme cuanto me quieres y cuanto te importo. Este logro también lleva tu nombre. Te amo mamá.

A mis queridos abuelos Jorge y María y a mi amado hermano Jean Pierre, les quiero agradecer por ser parte fundamental en mi vida. A mis abuelos, gracias por haberme criado con mucho amor, por cuidarme y guiarme de la mejor manera siempre, porque su dedicación han sido el pilar que me ha permitido crecer con valores y fortaleza. A mi hermano. gracias por siempre estar conmigo, por ser mi

compañía, por tu amor y confianza. Soy tan afortunada de ser tu hermana. Los amo infinitamente.

DEDICATORIA

Dedico este logro en primer lugar, a Dios, por ser mi guía y fortaleza durante este camino, por brindarme confianza, perseverancia y la oportunidad de llegar hasta aquí y cumplir la meta más importante de mi vida.

A mi adorado padre, quien fue el pilar fundamental, gracias por cada sacrificio, por tu esfuerzo constante, por creer siempre en mí y brindarme tu apoyo para cumplir este sueño. Este logro es tuyo porque detrás de esta meta están tus desvelos de cada día para que a mí no me falte nada.

A mi adorada madre, por su amor incondicional, por ser mi refugio en cada momento. A mis amados abuelos, por siempre estar ahí para mí, a mi hermano, por su compañía y apoyo durante este proceso.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen.....	9
Abstract	10
Introducción	11
Desarrollo temático	13
Transformaciones del ecosistema digital y surgimientos de nuevas dinámicas informativas.....	14
Desórdenes informativos: tipologías, mecanismos de propagación y efectos sociales	17
Alfabetización Mediática e Informacional como competencia estratégica para la desinformación	21
Pensamiento crítico y habilidades evaluativas para la identificación y verificación de contenidos.....	24
Conclusiones	28
Referencias.....	30

Resumen

La expansión de los medios digitales ha incrementado la circulación de información, pero también ha facilitado la propagación de la desinformación debido a la rapidez de las redes sociales, la sobreabundancia de contenidos y las dinámicas algorítmicas. Frente a este contexto, la alfabetización mediática surge como una competencia comunicacional necesaria para desarrollar habilidades que permitan consumir, evaluar y producir contenidos de manera crítica y responsable. Este ensayo analiza su contribución al desarrollo del pensamiento crítico, al reconocimiento y verificación de la desinformación y al uso responsable de los medios, mediante una revisión documental de estudios relacionados con el tema. A partir del análisis realizado, se sostiene que la alfabetización mediática es fundamental para enfrentar la desinformación, porque fortalece la evaluación de fuentes, el contraste de información y la lectura crítica, reduciendo la difusión de contenidos falsos o manipulados. Se concluye que constituye un proceso continuo de formación frente a los desafíos del entorno digital.

Palabras claves: alfabetización mediática, desinformación, habilidades, medios digitales.

Abstract

The expansion of digital media has increased the circulation of information, but it has also facilitated the spread of misinformation due to the speed of social networks, the overabundance of content, and algorithmic dynamics. In this context, media literacy emerges as a necessary communication skill for developing abilities that allow individuals to consume, evaluate, and produce content critically and responsibly. This essay analyzes its contribution to the development of critical thinking, the recognition and verification of misinformation, and the responsible use of media through a documentary review of studies related to the topic. Based on the analysis, it is argued that media literacy is essential for addressing misinformation because it strengthens source evaluation, information verification, and critical reading, reducing the spread of false or manipulated content. It is concluded that media literacy constitutes a continuous learning process in response to the challenges of the digital environment.

Keywords: media literacy, disinformation, digital media, skills.

Introducción

La sociedad se encuentra vinculada en un entorno digital donde la producción y consumo de información aumentan en una velocidad sin precedentes, sin embargo, en este mismo escenario ha dado lugar a una problemática cada vez más evidente entre los usuarios: la desinformación.

Estas transformaciones han generado nuevas dinámicas informativas que amplían las posibilidades de comunicación, sin embargo, también incrementan los riesgos asociados a la exposición constante a contenidos manipulados o falsos. Como señalan García y Amo (2023), “la alfabetización mediática e informacional se consolida como una competencia clave para comprender el funcionamiento de los medios digitales, evaluar críticamente los mensajes y enfrentar los desafíos derivados de la desinformación”. A lo que surge la pregunta, ¿Cómo influye la alfabetización mediática en el uso responsable de los medios?

Por ejemplo, durante situaciones de alta circulación de información —como procesos electorales, emergencias sanitarias o crisis sociales— se difunden en redes sociales noticias que utilizan titulares alarmistas con datos manipulados. Un usuario con una alfabetización mediática baja puede compartir este contenido sin verificarlo e influir en su propagación involuntariamente. En cambio, una persona alfabetizada mediáticamente es capaz de reconocer señales de desinformación, contrastar la información con fuentes confiables antes de difundir cualquier publicación. Demostrando que la alfabetización mediática funciona como una competencia comunicacional.

Por consiguiente, el presente trabajo de investigación se orienta a analizar cómo la alfabetización mediática contribuye al desarrollo del pensamiento crítico, al

reconocimiento de la desinformación y a promover el uso responsable de los medios de comunicación, a través de una revisión documental de estudios y aportes teóricos relacionados con el tema.

Para ello, se analizan las transformaciones del ecosistema digital y la alfabetización mediática e informacional (AMI) como una competencia estratégica frente a la desinformación. A partir de esta revisión documental se concluye que la alfabetización mediática mejora el desarrollo de habilidades cognitivas para examinar, contrastar y verificar la información, reduciendo así la propagación de contenidos manipulados o engañosos entre los usuarios.

Desarrollo temático

La multiplicación de plataformas digitales y el acceso constante a contenidos han cambiado las dinámicas comunicativas en el entorno digital, dando lugar a figuras como la infoxicación, la cual es entendida como la sobrecarga de información que dificulta a los usuarios seleccionar, comprender y evaluar los contenidos que consumen.

En este aspecto, García y Amo (2023) la describen como una sobrecarga informativa que puede llegar a "envenenar" la comunicación, debido a que el exceso de publicaciones a tiempo real se vuelve inmanejable y favorece la desorientación de los usuarios.

Por consiguiente, la alfabetización mediática se define como el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten interactuar de manera crítica, reflexiva y responsable con los medios digitales (Hernández et al., 2024). Esta figura no se limita al dominio técnico de las herramientas digitales, sino que promueve la capacidad de analizar la información, reconocer sesgos y tomar decisiones antes de consumir o difundir contenidos.

En este sentido, la alfabetización mediática no se trata solo de saber usar la tecnología, sino de aprender a pensar críticamente sobre la información que recibimos para reducir la desinformación y la saturación en los medios, porque mientras más prácticas responsables adopten los usuarios, menor será la propagación de contenidos engañosos (Giménez y Guijarro, 2025). Un ejemplo de ello se presenta cuando una persona observa una noticia viral en redes sociales y, antes de creer o difundir la información, verifica la fuente y contrasta el contenido con otros medios.

Por eso, es importante que cada persona sea consciente del impacto de sus acciones en los medios digitales, debido a que, con una simple interacción, como compartir una publicación, puede contribuir a la rápida difusión de contenidos engañosos.

Transformaciones del ecosistema digital y surgimientos de nuevas dinámicas informativas

En la actualidad el ecosistema digital se caracteriza por una producción desenfrenada de información donde la hiperconectividad como lo expresa Musicco (2021) ha cargado de forma definitiva el espacio físico y el éter de imágenes, palabras, sonidos generando una saturación permanente del entorno comunicativo. A consecuencia de esto la autora explica que este exceso de información provoca dificultades para verificar y distinguir lo verdadero de lo falso.

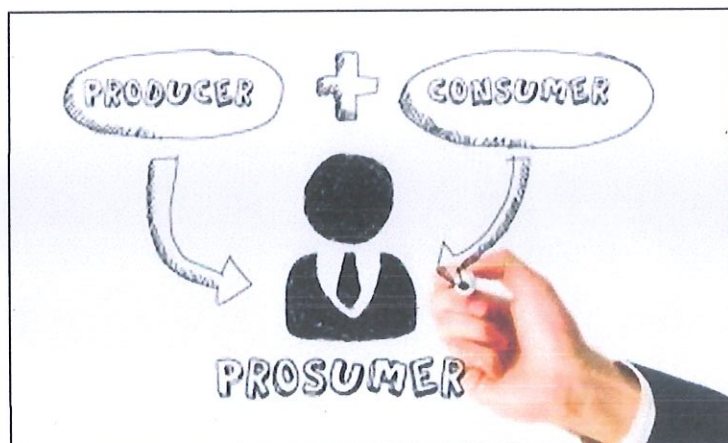
En este mismo contexto, Sádaba (2024) señala que el exceso de información produce una incapacidad entre los usuarios para procesarla, verificarla y por lo tanto se convierte en difícil de discernir de la verdadera información. En conjunto, ambos autores coinciden en que la abundancia de información no garantiza una ciudadanía mejor informada; por el contrario, puede generar confusión cuando los usuarios carecen de herramientas para evaluar críticamente los contenidos que consumen.

De esta manera, los usuarios ya no son únicamente receptores de información, sino que también participan activamente en la producción y difusión de contenidos, a este fenómeno se le conoce como *prosumidor* (ver figura 1). Sádaba (2024) señala que “los usuarios ya no son solo receptores, sino productores de contenidos, lo que amplía su capacidad de influir en la circulación informativa”

(p.23). Esta condición amplía las posibilidades de participación, pero también incrementa la responsabilidad individual frente a la circulación de información.

Figura 1

La figura del prosumidor



Nota. La imagen representa el concepto de *prosumidor*, que surge de la combinación de los términos productor (*producer*) y consumidor (*consumer*) Fuente: KIT DIGITAL (2025).

Por otra parte, las redes sociales se han convertido en espacios principales para la circulación de información a gran escala, García y Amo (2023), advierten que “son el mayor medio donde circula la sobreinformación e infotoxicación, debido a que la información viaja con mayor rapidez, intensificando la difusión de contenidos desinformativos” (p.103). Además, el funcionamiento de los algoritmos aumenta la visibilidad de mensajes sensacionalistas por encima de aquellos basados en criterios, debido a que por su naturaleza priorizan contenidos emocionales o llamativos para aumentar la interacción.

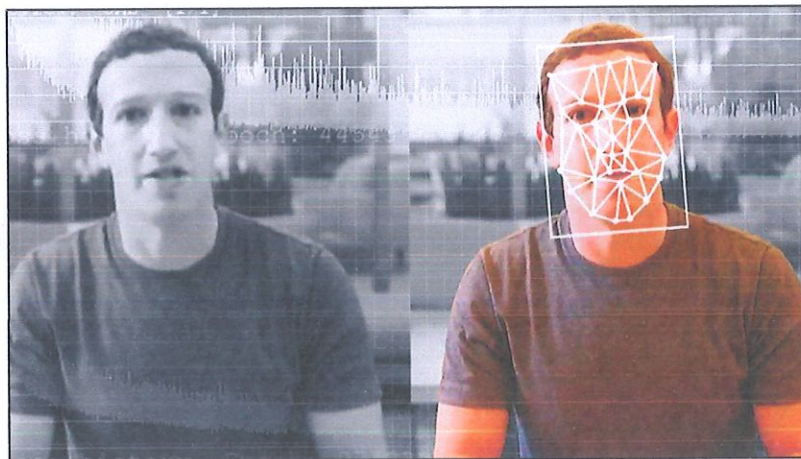
Por ejemplo, durante una emergencia sanitaria, una publicación en redes sociales sobre estadísticas sin un valor real puede difundirse rápidamente, porque va a generar emociones de miedo o incertidumbre entre los usuarios. Por consiguiente, al generar altos niveles de interacción, los algoritmos priorizan este tipo de contenidos y los muestran a un mayor número de usuarios, lo que contribuye a que la

desinformación se propague con mayor alcance que la información verificada y claramente también puede observarse como la figura del *prosumidor* se ve inmensa.

Del mismo modo, el avance de la inteligencia artificial ha introducido nuevas formas de manipulación informativa entre ellas, los *deepfakes* (ver figura 2) representan una de las expresiones más preocupantes, ya que permiten crear imágenes, audios o videos falsos con un alto grado de realismo (Bustos y Martin, 2024).

Figura 2

Simulación digital de un rostro usando inteligencia artificial



Nota. La imagen ilustra el uso de tecnología de deepfake, donde se evidencia la manipulación audiovisual de rostros mediante inteligencia artificial. Fuente: BBC News (2020).

Desde esta perspectiva, Rodríguez (2025) advierte que “el avance de la inteligencia artificial ha facilitado la creación de contenidos manipulados de alta calidad, como los deepfakes, que dificultan distinguir lo verdadero de lo falso” (p.26). Un ejemplo de ello es la difusión de videos falsos atribuidos a figuras públicas, que pueden generar confusión o afectar la opinión pública. Frente a estas tecnologías, la alfabetización mediática se vuelve indispensable, ya que promueve habilidades de verificación, y reconocimiento de señales de manipulación, necesarias para enfrentar de la desinformación.

Desórdenes informativos: tipologías, mecanismos de propagación y efectos sociales

Los desórdenes informativos constituyen una de las principales problemáticas del ecosistema digital contemporáneo, debido a que afectan la calidad de la información que circula en los medios. En este sentido, Amat et al. (2022) sostienen que los desórdenes informativos comprenden fenómenos como las *fake news*, los *deepfakes*, los hechos alternativos que son formas de desinformación diseñadas para fabricar dudas.

Estas prácticas evidencian que la manipulación en los medios no siempre consiste en inventar completamente un hecho, sino que también puede construirse mediante la alteración del contexto real, la omisión de información o el uso intencional de contenidos verdaderos para inducir interpretaciones erróneas.

Una de las clasificaciones más reconocidas es la propuesta por Claire Wardle, citada por la Laidman (2025), quien distingue tres grandes categorías: misinformation, disinformation y malinformation (ver Tabla 1). Esta clasificación permite comprender que no toda la información falsa responde a la misma intención, ya que algunas publicaciones se comparten por desconocimiento, mientras que otras son elaboradas deliberadamente para manipular, perjudicar o desacreditar a personas e instituciones.

Tabla 1
Categorías de los desórdenes informativos

Categoría	Descripción	Ejemplo
Misinformation / Información errónea	Cuando la información falsa se comparte sin intención de causar daño.	Un usuario comparte en Instagram una publicación sobre el retiro

		de un cantante famoso, creyendo que la noticia es real, cuando en realidad se trata de un rumor.
Disinformation / Desinformación	Cuando la información falsa se difunde de manera deliberada.	Una página crea y difunde en redes sociales una noticia falsa que atribuye a un candidato declaraciones que nunca realizó, con el objetivo de desacreditarlo e influir en la opinión de los votantes.
Malinformation / Malinformación	Cuando información verdadera se utiliza con la intención de perjudicar a personas o instituciones.	Una persona publica en redes sociales una fotografía real de un artista tomada en un contexto privado y la acompaña de un mensaje que busca dañar su reputación.

Nota. Las categorías se organizan según el nivel de intencionalidad y el potencial de daño de la información y su descripción. Fuente: Laidman, M. (2025).

De manera complementaria, Wardle propone siete tipos de desórdenes informativos (ver Tabla 2), organizados según su nivel de intencionalidad y potencial de daño. Esta clasificación muestra que la manipulación informativa puede

manifestarse en forma de sátiras mal interpretadas, titulares engañosos (*clickbait*), suplantación de identidad o la manipulación audiovisual.

Tabla 2
Categorías de los desórdenes informativos

Categoría (EN / ES)	Tipo de información	Descripción	Nivel de daño potencial
Misinformation / Información errónea	Sátira o parodia	Contenido humorístico que no busca engañar, pero que puede ser interpretado como información real.	Bajo
Misinformation / Información errónea	Conexión falsa (clickbait)	Titulares, imágenes o enlaces que no corresponden con el contenido real de la información.	Bajo - Medio
Misinformation / Información errónea	Contenido engañoso	Uso de información real presentada de forma sesgada para inducir a interpretaciones erróneas.	Medio

Misinformation / Información errónea	Contexto falso	Información verdadera ubicada en un contexto incorrecto (tiempo, lugar o situación).	Medio
Malinformation / Malinformación	Información verdadera usada para causar daño	Información real difundida con fines perjudiciales, como filtraciones, doxxing o uso fuera de contexto para dañar reputaciones.	Alto
Disinformation / Desinformación	Contenido impostor	Información falsa que suplanta la identidad de personas, instituciones o medios reconocidos.	Alto
Disinformation / Desinformación	Contenido manipulado	Material audiovisual o textual alterado (imágenes, audios	Alto

o videos) para

engañar.

Nota. Las categorías se organizan según el nivel de intencionalidad y el potencial de daño de la información y su descripción. Fuente: Laidman, M. (2025).

La rápida propagación de estos desórdenes se encuentra estrechamente relacionada con las características propias del ecosistema digital. García y Amo (2023) explican que la infodemia, entendida como la sobreabundancia de información verdadera y falsa, dificulta que los usuarios identifiquen fuentes confiables, especialmente durante situaciones de crisis o acontecimientos de gran impacto social. A ello se suma la velocidad de difusión de las redes sociales y el funcionamiento de los algoritmos, que favorecen la viralización de contenidos capaces de generar mayores niveles de interacción, independientemente de su veracidad.

Estos desórdenes generan impactos sociales visibles que van más allá de la confusión individual, la difusión de información falsa puede erosionar la confianza en instituciones, polarizar audiencias y obstaculizar procesos democráticos y de toma de decisiones basados en evidencia. En este mismo contexto, la UNESCO (2025) destaca que la desinformación puede generar “desconfianza, división, intolerancia y prejuicios entre individuos y sociedades”, evidenciando los efectos que puede traer consigo como un discurso de odio.

Alfabetización Mediática e Informativa como competencia estratégica para la desinformación

La alfabetización mediática e informativa (AMI) es una competencia estratégica que no limita al acceso o uso técnico de los medios, sino que implica el

desarrollo de capacidades para contrastar, evaluar y producir contenidos de manera crítica en el entorno digital.

De acuerdo con la UNESCO (2021), la alfabetización mediática no se limita a la enseñanza de herramientas tecnológicas, sino que promueve la formación de ciudadanos capaces de interpretar críticamente los mensajes que reciben y de participar con responsabilidad en los entornos digitales. Desde esta perspectiva, la AMI reconoce que los usuarios no son receptores pasivos de información, sino actores capaces de consumir, producir y difundir contenidos.

Esto demuestra que el pensamiento crítico es un elemento central para la identificación de contenidos engañosos, pues capacita a los usuarios para contrastar información, reconocer sesgos y evitar la difusión acrítica de mensajes desinformativos, aspecto en el que también coinciden García y Amo (2023), aunque estos enfatizan especialmente la necesidad de desarrollar habilidades críticas para verificar la información.

No obstante, Cabrera et al. (2023) amplían este concepto al señalar que la AMI constituye una competencia transversal que nace en el ámbito educativo y trasciende en la vida cotidiana. Desde esta perspectiva, la alfabetización mediática no solo busca reducir la desinformación, sino, promover una ciudadanía crítica mediante la aplicación de las competencias del AMI.

En consiguiente, las competencias que integran la AMI (ver Tabla 3), como el acceso a la información, la evaluación crítica, la comprensión del contexto mediático, la producción responsable de contenidos y la participación informada, permiten a que los usuarios identifiquen la información fidedigna, comprendan el funcionamiento de los algoritmos y, reconozcan los verdaderos intereses presentes en los mensajes descontextualizados.

Tabla 3.*Competencias clave para enfrentar la desinformación en entornos digitales*

Dimensión de la AMI	Descripción	Relación con la desinformación
Acceso a la información	Capacidad para buscar y localizar información en distintos medios y plataformas digitales.	Permite evitar depender de una sola fuente y reducir la exposición a contenidos engañosos.
Evaluación crítica	Análisis de la credibilidad, procedencia, intención y calidad de la información.	Facilita la identificación de noticias falsas, contenidos manipulados o descontextualizados.
Comprensión del contexto mediático	Reconocimiento de los intereses, formatos y lógicas de funcionamiento de los medios y plataformas digitales.	Ayuda a comprender cómo los algoritmos y dinámicas digitales influyen en la circulación de desinformación.
Producción y difusión responsable	Uso consciente y ético de la información al crear y compartir contenidos.	Reduce la propagación involuntaria de desinformación por parte de los usuarios.
Participación informada	Ejercicio de una ciudadanía crítica y activa	Fortalece la toma de decisiones informadas y

en el entorno	el debate público basado
comunicacional.	en información confiable.

Nota. La tabla presenta dimensiones de la alfabetización mediática e informacional como competencias orientadas a la prevención y reducción de la desinformación. Fuente: Elaboración propia en base a Cabrera et al. (2023).

El desarrollo de habilidades para identificar la credibilidad, la procedencia y la intencionalidad de los mensajes resulta fundamental en contextos de sobreabundancia de información. En este sentido, los prosumidores asumen una responsabilidad activa en la producción y difusión de contenidos, evitando la reproducción involuntaria de publicaciones falsa o engañosa (Cabrera Castiglioni et al., 2023). Desde esta perspectiva, la AMI contribuye a reducir los efectos de la desinformación mediante el fortalecimiento del pensamiento crítico.

Pensamiento crítico y habilidades evaluativas para la identificación y verificación de contenidos

El pensamiento crítico adaptado al entorno digital permite a los usuarios utilizar las redes sociales con responsabilidad y conciencia, debido a las posibilidades que ofrecen las plataformas digitales para consumir, producir y difundir contenidos, lo que implican también nuevas responsabilidades para los usuarios.

Desde esta perspectiva, el pensamiento crítico y las habilidades evaluativas constituyen componentes inseparables de la alfabetización mediática. Mientras esta proporciona los conocimientos y competencias necesarias para comprender el funcionamiento del ecosistema digital, el pensamiento crítico permite aplicar dichas competencias al analizar la información que circula diariamente.

De acuerdo con Gutiérrez (2021), pensar críticamente implica analizar y reflexionar sobre la información que recibimos del entorno, evitando aceptar los

mensajes de forma automática. Esta concepción adquiere especial relevancia en el contexto digital, donde la inmediatez con la que circulan las publicaciones favorece respuestas impulsivas y reduce el tiempo destinado a la verificación de los contenidos.

En la actualidad, los usuarios acceden diariamente a noticias, videos y publicaciones mediante redes sociales y otras plataformas digitales. Sin embargo, este consumo suele verse perjudicado por la fragmentación de los contenidos y la lectura superficial, condiciones que dificultan procesos el discernimiento de la información. Como señalan Romero y Tejedor (2025), el ecosistema digital ha incorporado nuevas formas de comunicación que exigen el desarrollo de habilidades críticas capaces de interpretar los distintos lenguajes y formatos presentes en internet.

En este contexto, las habilidades evaluativas (ver tabla 4) como la evaluación de fuentes, la verificación de información, la lectura crítica y el escepticismo razonado permiten que los usuarios analicen la credibilidad de los contenidos antes de difundirlos.

Tabla 4
Habilidades evaluativas en base al AMI

Habilidad	Descripción
Evaluación de fuentes	Analizar credibilidad, autor y origen de la información
Verificación de información	Contrastar datos en diferentes fuentes confiables
Lectura crítica	Interpretar intención, lenguaje y posibles manipulaciones

Escepticismo razonado	Cuestionar la información antes de aceptarla o compartirla
------------------------------	--

Nota. La tabla presenta las habilidades evaluativas vinculadas al pensamiento crítico dentro de la AMI, mostrando las competencias necesarias para la identificación y verificación de contenidos. Fuente: Elaboración propia en base a García et al. (2023).

García et al. (2023) sostienen que estas competencias permiten reconocer manipulaciones, identificar sesgos y cuestionar la intencionalidad de los mensajes que circulan en redes sociales. Este planteamiento evidencia que el pensamiento crítico trasciende el simple cuestionamiento de la información, debido a que implica desarrollar un proceso sistemático de análisis que considere la procedencia de la fuente, la evidencia presentada, el contexto en que se difunde el contenido y los posibles intereses que motivan su publicación.

Asimismo, Hernández et al. (2024) explican que la lectura digital presenta dinámicas más rápidas e hipertextuales que la lectura tradicional. Como consecuencia, muchos usuarios consumen únicamente titulares, imágenes o fragmentos de información sin leer por completo el contenido de las publicaciones. Por consiguiente, estas prácticas incrementan la probabilidad de que los usuarios interpreten erróneamente la información y propaguen contenidos que alimenten un círculo de desinformación.

A esto se suma el concepto de que las personas crean poseer la capacidad suficiente para identificar noticias falsas sin realizar procesos de comprobación o discernimiento de la información que reciben. Hernández et al. (2024) advierten que esta sensación de confianza puede disminuir la disposición de los usuarios para verificar la información antes de compartirla. Por lo tanto, desarrollar un escepticismo razonado no significa desconfiar de toda la información que se encuentre en las plataformas digitales, sino adoptar una actitud crítica en base al

contraste de fuentes y el análisis objetivo tanto de los contenidos recibidos o compartidos en los medios digitales.

Conclusiones

A través de la investigación realizada se concluye que la propagación de la desinformación no depende únicamente de la existencia de contenidos falsos, sino también de las dinámicas propias del ecosistema digital, que se caracterizan por la hiperconectividad, la inmediatez, el funcionamiento algorítmico y la participación activa de los usuarios como productores y consumidores de contenidos.

Por consiguiente, se identificó que situaciones cotidianas, como compartir una noticia viral, reaccionar ante titulares alarmistas o consumir información fragmentada en redes sociales, constata cómo la falta de habilidades críticas puede facilitar la propagación involuntaria de contenidos engañosos.

En relación a ello, se concluye que la alfabetización mediática no solo responde a un problema teórico, sino también a una necesidad práctica que debe ser comprendida como un proceso continuo de formación y fortalecimiento de habilidades evaluativas que ayuden a identificar contenidos falsos de forma crítica, porque las plataformas digitales están en constante evolución y con ello aparecen nuevos mecanismos de desinformación, manipulación y consumo acelerado de contenidos alterados.

Lo anterior puede observarse en fenómenos actuales como la proliferación de deepfakes y contenidos generados con IA, los cuales demuestran que desarrollar competencias mediáticas ya no constituye una opción complementaria, sino una necesidad indispensable para desenvolverse críticamente dentro del ecosistema digital contemporáneo.

Estas dinámicas abren interrogantes para futuras investigaciones, ¿cómo puede la alfabetización mediática adaptarse a los desafíos que plantea la creciente presencia de contenidos generados y manipulados mediante inteligencia artificial? En tal sentido, resulta pertinente analizar el impacto de la producción automatizada en las formas en que el público percibe y comparte la información, así como la interacción entre las respuestas emocionales y las habilidades críticas en los procesos de consumo y difusión de publicaciones en las plataformas digitales.

Referencias

- Amat, A., Piquer, P., Fabr s, G., & Farn , A. (2022). Capítulo 1. La alfabetización mediática e informacional en la educación formal: Un reto necesario. *Espejo de Monografías de Comunicación Social*, (9), 13-33.
<https://espejodemonografias.comunicacionsocial.es/article/view/5132>
- BBC News. (2020). Deepfake videos ‘Pose threat to democracy’. BBC.
<https://www.bbc.com/news/technology-51018758>
- Bustos, J., & Martin, L. (2024). Alfabetización mediática en un mundo hiperconectado: de las redes sociales a la Inteligencia Artificial. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1–17. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1241>
- Cabrera Castiglioni, M., Canzani Cuello, J., & Saraiva Cruz, I. (2023). Pautas de alfabetización informacional y mediática en contextos de desinformación. *Informatio*, 28(2), 117-132. <https://doi.org/10.35643/Info.28.2.15>
- García, A., & Amo, J. (2023). La alfabetización mediática e informacional en un contexto de desinformación. *Tejuelo*, 37, 99-128
<https://dehesa.unex.es/server/api/core/bitstreams/92f85316-bb11-44fd-8320-e3aca565af5e/content>
- Giménez, B., & Guijarro, R. (2025). Alfabetización mediática frente a la desinformación: revisión de propuestas educativas en el ámbito universitario hispanohablante (2014–2023). *Dígitos*, (11), 78-99.
<https://turia.uv.es/index.php/digitos/article/download/31477/32599>

Gutiérrez, S. (2021). Pensamiento crítico, internet y redes sociales. Una propuesta de intervención en adolescentes. Universidad de Valladolid.

<https://uvadoc.uva.es/handle/10324/49342>

Hernández, J., Castro, M., & Figueroa, S. (2024). Alfabetización mediática, informacional y digital: análisis de instrumentos de evaluación. Investigación Bibliotecológica, 38(99), 55-73.

<https://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2024.99.58865>

Laidman, M. (2025). Keeping up with... misinformation and news literacy.

Association of College and Research Libraries.

https://www.ala.org/acrl/publications/keeping_up_with/misinformation?utm_source=chatgpt.com#_edn1

Lazo, C. (2023). La alfabetización mediática, vacuna ante la desinformación en la era de las TRIC. Anuario ThinkEPI, 17.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2023.e17a47>

Nombela, M. (2021). Infoxicación: el horror vacui del siglo XXI. Comunicación y Hombre, (17), 17-20.

Portugal, R., & Aguaded, I. (2020). Competencias mediáticas y digitales, frente a la desinformación e infoxicación. Razón y Palabra., 24(108).

<https://doi.org/10.26807/rp.v24i108.1658>

KIT DIGITAL. (2025). Prosumer. Diccionario de Internet. Programa kit digital financiado por los fondos next generation del mecanismo de recuperación y resiliencia <https://www.appyweb.es/diccionario/prosumer/>

Rodríguez, Y., Medina, V., & Almansa, A. (2025). Alfabetización mediática e informacional (AMI) en tiempos de desinformación: Perspectivas en

Iberoamérica. Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación, 1 (159).

<https://doi.org/10.16921/chasqui.v1i159.5180>

Romero, L., & Tejedor, S. (2025). Noticias falsas, desinformación y alfabetización mediática en Iberoamérica: un debate necesario. Desde el Sur, 17(4).

<https://doi.org/10.21142/des-1704-2025-0079>

Sádaba, C., & Salaverría, R. (2023). Combatir la desinformación con alfabetización mediática: análisis de las tendencias en la Unión Europea. Revista latina de comunicación social, (81), 1. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2023-1552>

Sádaba, C. (2024). Alfabetización mediática: más allá de la lucha contra la desinformación. Anuario ThinkEPI, 18.

<https://thinkpi.scimagoepi.com/index.php/ThinkEPI/article/view/91659/66415>

Torres, V. (2021). Alfabetización mediática e informacional una campaña de vacunación contra la desinformación: desafíos y propuestas. Universitat Oberta de Catalunya (UOC). <https://hdl.handle.net/10609/133608>

UNESCO. (2025). Competencias de alfabetización mediática e informacional para abordar la información falsa, la desinformación y el discurso de odio.

UNESCO. <https://www.unesco.org/mil4teachers/es/module4?hub=24>

Valle, L., Torres, A., & Romero, L. (2020). Diseño de un instrumento para la evaluación de la alfabetización mediática en adolescentes. Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 11(1), pp. 28-55. DOI:

<https://doi.org/10.21501/22161201.30>